

Prof. Jorge Michalland Byxbee
Escuela de Kinesiología
Facultad de Ciencias

PONENCIA CLAUSTRO PLENO 2011

Autoridades universitarias, comunidad universitaria en pleno:

A propósito del actual conflicto de instituciones y de la Educación en Chile, expondré algunas reflexiones y propuestas al estudiantado, a los Académicos y a la Rectoría.

-Introducción:

En muchas partes del mundo están surgiendo acusaciones y demandas frente a estructuras de organización social que la humanidad ha perfeccionado a lo largo de su esforzada y cruenta historia. ¿Están surgiendo o recién están visibles? Han caído las doctrinas pero se están levantando otra vez los fantasmas de la destrucción social adoptando diversas denominaciones y posiciones. También cunde una incivilización pero tecnologizada, que somete la racionalidad, la medida y la factibilidad, a la pasión, a reacciones reflejas, a conductas desesperadas y a absurdas contradicciones.

Las Universidades deben ser independientes de las doctrinas políticas. En sus aulas se piensa y debate, dentro del respeto, para generar conocimiento, belleza, orden y entendimiento de la realidad. Para lograr esto se debe preservar un ambiente de tranquilidad, de reflexión metódica y de expresión especializada y expositiva, no confrontacional. La oposición apasionada de las ideas genera oposición e intransigencia y en todo caso, genera obcecación de las ideas personales creando una impermeabilidad a la consideración de otras visiones.

-Crisis educacional:

Hay una urgente necesidad en la formación de Técnicos de todo nivel y existe una escandalosa desregulación en la oferta de carreras universitarias, de buen y mal nivel, problema que está por provocar otra gran crisis ¿Cuándo será?

Debemos ser capaces como universidad, de constatar que otras crisis se nos vienen encima si no sabemos, como país, actuar proactivamente para evitarlas. Para esto, deberíamos proponer desde ahora, las debidas soluciones o manejos. Me refiero a la administración de justicia y a una legislación desarrollada; me refiero al sistema de representación ciudadana; me refiero a la gran brecha entre ricos y pobres; me refiero a la discordia de los diversos pueblos que hacemos una sola patria en este territorio del mundo.

-Críticas:

Además, como en una leucemia institucional, no nos hemos percatado de las verdaderas amenazas contra nuestra Universidad y no pudimos atinar a defender apropiada y oportunamente nuestra integridad e idiosincrasia institucional. No somos una Universidad estatal ni tampoco

Privada. Nuestra singular identidad, como la de otras 8 más, parece no ser comprendida ni por el Ministerio de Educación ni por muchos estudiantes de nuestra Universidad. Los académicos respetamos los Estatutos Generales de nuestra universidad; lo mismo deberían hacer los estudiantes al entrar en estas aulas. Todos sabemos que se deben respetar las reglas de cada casa... ¿O no?

El conflicto de la Educación ha dejado ver en toda su crudeza la descomposición progresiva y avanzada de una visión utilitarista y ciertamente errada respecto a la gran importancia que debe tener el sistema educacional en nuestro país.

Me ha sorprendido cómo las universidades chilenas no pudieron reaccionar mejor en este paro estudiantil y toma de sus edificios. No ha sido sólo una parálisis, sino un verdadero coma seguido de una afasia comprensiva y expresiva. Comprendo que frente a amenazas incubadas por años a nivel nacional, la conmoción haya sido de magnitud. Pero no comprendo las bajas defensas para evitar los severos daños institucionales. La prudencia quizás se transformó en indefensión. Me parece que debe haber mecanismos legales y normativas que disminuyan los daños al quehacer de las Universidades, secundarios a los conflictos. En otras palabras, se puede discutir, se puede debatir, pero sin permitir la erosión institucional, un daño evitable. Si esos mecanismos o normativas no existen, me parece que hay que crearlos.

Respecto a la organización estudiantil, es también urgente establecer mecanismos de votación realmente democráticos, que represente a las mayorías de los estudiantes. Además les hace falta tener un mecanismo de fiscalización y de veto a decisiones de las directivas que no sean las que las mayorías han acordado. Para los estudiantes existen los canales de participación, pero no se han aprovechado. Debiera haber exigencia de asistencia para los representantes a reuniones de los distintos consejos y estudiar la posibilidad del derecho a voto.

Hace mucha falta un mayor y cabal conocimiento respecto a esta Universidad. Me ha dolido constatar que con la justificación de alinearse con un petitorio nacional, se desconozca la vanguardia de nuestra universidad a nivel nacional en ayudas y becas. Propongo que cada estudiante al entrar a ella, luego de la correspondiente información, firme un compromiso de respeto a su Misión y Visión, sabiendo qué es y qué no es la institución que libremente ha elegido.

-Propuestas para nuestra Universidad:

Valoro todos y cada uno de los pronunciamientos de académicos de distintas Unidades Académicas y de órganos colegiados de la universidad respecto a la problemática educacional que estamos viviendo. En ellos se puede apreciar la convergencia y la disidencia de nuestra institución ante una crisis que la ha remecido por completo.

-Veo una Universidad con estamentos permanentemente activos en los asuntos propios de las Universidades y precisamente de nuestra Universidad, pero sin mezclar asuntos ajenos con los de casa; veo a la Universidad que no solamente da mucha ayuda a los estudiantes, sino que muestra

los montos y su distribución; Algunos podrán lamentar que una mano sepa qué hace la otra mano, pero dado el conflicto actual, ambas manos deben trabajar juntas y coordinadas.

-Veo a nuestra Universidad preocupada permanentemente de los problemas del país, no sólo en proyectos de vinculación con el medio, tan diversos y tan valiosos en la contribución al bien público y privado, sino en un permanente monitoreo de los problemas de la nación y de la región, con propuestas técnicas, con análisis de la contingencia y propuestas operacionales, con aporte de ideas, con debate constructivo, con críticas fundadas. Al respecto, valoro mucho el naciente portal de la Escuela de Periodismo con sus columnas de opinión sobre temas mundiales. Eso mismo sería deseable para el tratamiento de problemas nacionales y no sólo de la pluma de periodistas, sino de otros académicos. Sugiero la apertura hacia un portal de opiniones en torno a propuestas proactivas para mejorar las estructuras de nuestro país, alguna publicación electrónica de opiniones académicas y foros.

-Sugiero también la conformación de un organismo de expertos para canalizar estas opiniones e ideas, elaborarlas y presentarlas a la ciudadanía. Me parece que las grandes decisiones referentes, por ejemplo, a economía, ecología, energía, urbanización, agricultura, pesca, minería, salud y especialmente en torno a la educación, se deben tomar con la opinión de los académicos, pero no exclusivamente por medio de asesorías de comisiones de expertos u oficinas Ad Hoc, sino además con el aporte de sus opiniones expertas. En el terreno de la educación, propongo la conformación y operación de un comité de personas idóneas de nuestra Universidad para realizar propuestas teóricas y técnicas de tipo proactivo direccionadas al Ministerio de Educación y al Parlamento de la República, no obstante la creación de la "Superintendencia de Educación" y de la "Oficina sobre la calidad de la Educación".

-Hay temas también en que la Academia debería estar permanentemente presente, todos aquellos temas gravitantes del presente a nivel del país y del mundo. Las visiones menguadas por el oportunismo o el provecho al corto plazo en un mundo de recursos limitados y que hoy está mostrando sus verdaderos límites y los peligros inminentes de llegar a situaciones sin retorno como el calentamiento global, la extinción masiva de biodiversidad biológica, el agotamiento de combustibles fósiles, etc. , siguen ocasionando daños y retroalimentan en un círculo perverso, la velocidad hacia situaciones límites. Frente a esta realidad los académicos deberíamos tener una participación permanente, mediante lineamientos y propuestas a largo plazo que trasciendan a los gobiernos y a las apasionadas visiones doctrinarias. Las opiniones técnicas deberían pesar más en las decisiones parlamentarias de nuestro país, tan sesgadas a veces por intereses de grupos que detentan distintos tipos de poder, pero no necesariamente el saber ni tan sólo el pensar de forma rigurosa. Como ejemplo tenemos el pretendido uso de energía nuclear y generación eléctrica mediante hidroturbinas, versus el desarrollo de tecnologías de generación de energía limpia, basadas en recursos sustentables que tanto abundan en nuestro país.

-Sin embargo no debemos caer en la soberbia del conocimiento, que no ha evitado que llegáramos a la crisis universitaria nacional del momento y que parece ser que nos ha cegado para ver cómo la educación básica y media se estaba destruyendo y cómo la educación universitaria privada estaba

burlando su normativa y su debida ética. En educación básica y media, el modelo exitoso de una universidad con un colegio de enseñanza básica y media, como el caso de la nuestra, puede servir para inspirar su replicación en otras universidades, como una buena alternativa para aquellos establecimientos que no marchen bien en su calidad de municipalizados. También me parece bueno resaltar y hacer ver la valiosa contribución de nuestra universidad al país, al crear una variada gama de pedagogías en ciencia, para lo cual trabajaron juntas las Facultades de Educación y de Ciencias.

-Sugiero que en nuestra Universidad se considere paliar las serias deficiencias valóricas de estudiantes, que eligen libremente estas aulas para continuar su formación, por medio de establecer contenidos obligatorios en sus estudios, respecto al concepto y naturaleza de los derechos, la justicia, la lealtad, la solidaridad, el respeto, el reconocimiento, la gratitud, la organización democrática, la representatividad, la organización del estado moderno, entre otras materias que ya no se enseñan, como si fueran determinantes genéticos dominantes y no caros logros de nuestra civilización. Mientras tanto, el ciclo espiral historiográfico, parece girar en reversa para reproducir tropiezos y funestas caídas.

-Sugiero también reforzar la enseñanza y el ejercicio del raciocinio metódico, la lógica y el método para crear el conocimiento, la tecnología, el arte y la forma de plasmarlos. ¿Por qué? Porque se confunde la libertad con la dispersión, la vaguedad y la contradicción; se confunde el derecho con el sojuzgamiento; la participación, con la hegemonía. Se recurre a discursos que pretenden imposición, sin más fundamentos que las tautologías. Se ha perpetuado un vicio de falta de representatividad y entonces los llamados consensos no son más que expresiones elaboradas de antemano.

-Es tiempo propicio para definir y poner en contexto el llamado "sello valórico" de nuestra Universidad y para solicitar respeto a su enunciado. Esto requiere un tiempo para dialogar al respecto. También es tiempo de defender la integridad, dignidad y misión de nuestra institución ante el estado y toda la sociedad nacional. Sin embargo está claro que el desarrollo de esta crisis educacional dejará secuelas por muchos años a nuestra universidad y a todas aquellas que cesaron sus actividades estudiantiles, situación que capitalizarán a su favor las instituciones privadas desde ahora en adelante.

-Conclusión:

-Es perentorio hacer cambios educacionales en nuestro país; Es importante que éstos sean con una agenda a largo plazo; Es necesario un monitoreo técnico continuo por parte de expertos independientes; Es imprescindible lograr éxito demostrable. Para todo esto el estado debe mejorar sustancialmente sus aportes, pero también las universidades debemos participar permanente y continuamente en este proceso de cambio que va a ser largo.